

Encontrarse y compartir

Gustavo Leunda

*Durante la primera semana de febrero un grupo de unos 40 compañeros y hermanos de Córdoba, nos dirigimos a la ciudad de San Salvador de Jujuy, con las expectativas ciertas de participar del XII Seminario de Formación Teológica, que año tras año se desarrolla en distintas diócesis de nuestro país. Allí **Tiempo Latinoamericano** entrevistó al Obispo Pedro Olmedo y al biblista Néstor Miguez.*

Las expectativas eran distintas, ya que de este contingente de hermanos, unos llevaban la ansiedad del reencuentro por haber asistido a otros seminarios, otros al participar por primera vez llevaban consigo toda una carga emotiva por lo desconocido, aunque sí tenían conocimiento de lo que significaba, ya que los veteranos les habían testificado gran parte de sus experiencias y vivencias. Luego de 13 hs. de viaje, sin poder descender ni una sola vez a estirar las piernas -parece que era un viaje expreso y atrasado en su horario- llegamos con lluvia y nos instalamos en una escuela pública todos los cordobeses.

A partir de allí comenzaron las actividades programadas: la inauguración ante una cantidad numerosa (2300 personas), ruidosa, bullanguera y con muchas ganas de reencuentro y de novedad. El tema propuesto "**Jesús vivo en la opción por los pobres**" comenzó a desarrollarse con la delegación jujeña, quienes tuvieron a cargo la ceremonia de apertura. A medida que se sucedían los días los expositores nos arribaban pistas para la reflexión de los distintos grupos que nos habíamos separado por ámbitos: mujer, educación, fe y política, jóvenes, trabajo, medios de comunicación y otros. Cada grupo pudo



elegir uno de los tres ejes temáticos, las distintas facetas del Jesús de la historia, para hacer nuestra historia, teniendo como espejo la de Jesús.

Los grupos, con un promedio de 15 personas, funcionaban por la mañana y por la tarde. Algo para destacar fue la comunicación entre los miembros del grupo, donde me tocó coordinar - ámbito de la mujer- allí en esas reuniones quedó plasmada de que manera la mujer todavía es excluida de la sociedad tanto a nivel de trabajo, con salarios más bajos, en la iglesia donde hacen casi todos los trabajos pero nunca están cerca cuando hay que organizar y menos decidir.

Otro elemento sobresaliente fue el intercambio de experiencias y el saber que somos muchos más los que estamos en este caminar como iglesia, la presencia de muchos carismáticos hizo que se enriqueciera la discusión y sobre todo que ellos escucharon otra voz dentro de la misma iglesia.

Para rescatar algunas cosas: la hospitalidad y el servicio

del pueblo jujeño, las ponencias del pastor Néstor Miguez, las celebraciones de la mañana tan vibrantes y motivadoras, ya que todos nos prendíamos con sus cantos y bailes.

Dos puntos culminantes: la evocación de la memoria de los mártires y la feria con que los ámbitos muestran sus trabajos. La primera terriblemente emotiva ya que para muchos fue evocar la triste historia de la argentina del '75 al '83. Y la segunda porque se puso de manifiesto la capacidad creadora de los participantes ya que de la nada (botellas, trapos, papeles, maderas, piolas y todo lo imaginable para armar un stand), realizaron espacios donde no faltó la música, el baile, el regalito y demás... en definitiva una gran fiesta!! Pero quizás, lo más rescatable es el encontrarse con tanta gente de casi todo el país y compartir durante una semana sus experiencias, sus dolores y sus alegrías.

Néstor Miguez

Pastor de la Iglesia Metodista, en Villa Sarmiento, Haedo; y profesor de Nuevo Testamento del Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET).

T. Latinoamericano: ¿Cómo es el Jesús histórico que queremos hacer presente hoy los cristianos?

Néstor Miguez: Hablar del Jesús histórico es recuperar ese Jesús que llegó a la cruz no por casualidad sino por lo que hizo. Lo define muy fácilmente el libro de los Hechos: anduvo haciendo bienes, normalmente la gente que hace bienes irrita a la gente que hace males. Y por eso, porque anduvo haciendo bienes lo que él hizo es evangelio, anuncio de algo nuevo, de algo distinto, es esa vida de todos los días, esa vida del Jesús que compartía la desocupación de su pueblo, la marcha errante de los migrantes forzosos porque los romanos les arrebataban sus tierras, los que habían quedado renegos, ciegos, los excluidos de todas las sociedades; allí es donde Jesús muestra la fuerza de la vida. Fuerza que después se va a mostrar en el Cristo resucitado, pero ese Cristo resucitado ya caminaba en el Jesús de todos los días, en el que compartía la mesa, en el que lloraba la muerte de un amigo, en el que se esperaba en el caminar de su pueblo.

T. L.: ¿Qué momento está viviendo el movimiento bíblico en argentina?

N. M.: Yo encuentro que el Movimiento Bíblico esta vivo. Acabamos de tener una reunión en Formosa donde esperábamos 40 agentes de pastoral de Lectura Popular de la Biblia y nos encontramos con 120. Yo vivo dando cursos o acompañando, porque no es dar cursos, es acompañar la lectura que la gente hace en muchos lugares y en los lugares mas inesperados, entre los pueblos aborígenes, entre gente de las villas, entre gente con compromiso político. No diré que hay un movimiento bíblico arrasador, pero si diré que hay un movimiento bíblico fuerte, vital y creciente en nuestras iglesias tanto sea católica como muchas de las iglesias evangélicas.

Hugo

**Obispo Pedro Olmedo
Prelatura de Humahuaca**



Los obispos Olmedo y Palentini (Jujuy), durante una de las celebraciones en el Seminario.

T. Latinoamericano: ¿Qué evaluación hace del Seminario?

Mons. Pedro Olmedo: Lo que he podido captar, sobre todo en los grupos - he andado por varios- es que hay mucha gente trabajando con bastante seriedad, con bastante participación y compartiendo. Yo creo que es un espacio muy importante. Y después lo que hoy han volcado de todo el resumen del trabajo de los días pasados muestra bien a las claras como la gente el tema de Jesús lo tiene muy metido en lo que es la vida de todos los días, no teoriza, no dogmatiza sino que realmente da la figura de un Jesús que ellos lo ven y lo sienten todos los días. Hoy se trabajó sobre los desafíos y eso va a producir todo lo que se va a expresar después a través de la dinámica de la feria. Yo creo que hay que esperar también esos momentos pero me parece lindo, sobre todo que gente de tan diversos lugares del país a través de la realidad de cada uno, ve como mirándose al espejo, que es también la suya. Yo he escuchado a mucha gente, lo que ejemplificaron

ustedes con el disparador de la marcha de la dignidad. Lo vivimos en nuestras provincias. Y por otra parte ver también que hay gente de todas las provincias del país que está en lo mismo, es decir que está queriendo desde su fe saber dar respuesta a estas situaciones difíciles que vive.

T. L.: ¿Quiénes vinieron de la quebrada y puna?

P. O.: Hemos tratado, porque no se podía traer mucha gente por los costos, de tener una muestra significativa de la Prelatura: desde la zona más alejada animadores rurales, de las parroquias y gente que ya tiene mucho rodaje en el tema pastoral, en la promoción. Y yo creo que por el rincón tan alejado en que vivimos a veces los defectos que toda acción humana tiene se ven demasiado y no se sabe valorar lo que se tiene y este contacto con esta realidad, con tanta gente de otros lugares yo creo que les puede dar una seguridad, una confianza y un estímulo muy grande.

T. L.: ¿Qué están haciendo en la Iglesia Humahuaqueña?

P. O.: La iglesia del norte está en un momento yo diría de adolescencia, aunque tenga 25 años de vida como iglesia particular, y como toda la vida del adolescente no es fácil. Hay un crecimiento bastante grande, hay una incorporación a ser autores y gestores de esta propia iglesia de un montón de gente, hay otra forma de entender y vivir la fe que es esa conexión permanente con la vida, con la realidad, y en este momento el desafío que tenemos es saber dar respuesta a todo el diagnóstico que se ha hecho que yo resumiría en dos o tres cosas: a nivel interno de la iglesia es consolidar mucho mas la pastoral de conjunto, la integración de las distintas actividades, de cara un poquito al hacer de la iglesia todo lo que hace a la auto estima de las personas, de la gente, de los grupos y de cara a los desafíos es cómo responder a las necesidades de la gente en lo que hace falta, a la educación, salud, trabajo, etc. Estamos tratando de concretar al plano de las actividades, de las estrategias, de las metodologías, todo lo que se elaboró en la Asamblea de la Prelatura. Queremos ir despacito. Estamos en un momento importante, no fácil, pero yo creo que es para el crecimiento de esta iglesia particular.

Hugo Mamani